

MERCURIO

DEL PUERTO DE MATAMOROS.

Domingo, 3 de Abril de 1836.

El Sr. Comandante General de estos Departamentos D. Francisco Vital Fernández ha acordado que se publiquen por alcance á nuestro número anterior las comunicaciones que siguen y que S. S. ha recibido ultimamente por extraordinario. Lo ejecutamos con todo el placer que inspira á los corazones Mejicanos la serie no interrumpida de Victorias que nuestro Ejército há reportado sobre los miserables que en los accesos de su delirio pretendieron dar la ley á la heroica Nacion Mejicana, cuyos valientes hijos, sabrán á despecho del mundo entero, conservarla en el rango magnífico que ocupa entre las potencias grandes y respetables. Nos es igualmente grato, por que tenemos la oportunidad, sin que se nos pueda creer culpables de adulacion, de reproducir nuestros homenajes de admiracion y aprecio al infatigable E. S. General D. José Urréa, cuyo valor y pericia mas y mas demostrada en las brillantes jornadas de San Patricio, Mision del Refugio, Goliad, Copano, &c. han proporcionado dias muy satisfactorios á la república, de la cual ha merecido tanto, mostrandose un digno colavorador del inmortal Santa-Anna, de ese genio sublime, nacido para ser el orgullo y las delicias del pais que venturosamente le dió cuna.—EE.

Goliad 22 de Marzo de 1836.

Sr. General D. Francisco Vital Fernandez.—Mi querido General y amigo.—Acompaño á V. un pliego del General Urréa que le instruirá de sus nuevos triunfos y adelantos, y juntamente copia del parte que me dá el coronel Lavara desde la Mision por el que verá V. la rendicion de los que estaban en el Copano, para cuyo punto marchó hoy mismo con cerca de 300 hombres y dos cañones de á 12 con el objeto de fortificarlo y asegurar cualquier nuevó auxilio que pueda venir á los sublevados. Yá verá V. que el parte no habla del Buque. Temo se haya escapado. Me parece muy conveniente como indiqué ayer que la Bravo dé á la vela y venga á cruzar sobre esta costa. Sin lugar para mas, me repito de V. affmo. amigo y servidor Q. B. S. M.—Francisco de Garay.

Ejército de Operaciones.—Division sobre Goliad.—Son las siete de la tarde, hora en que por extraordinario me dice el Comandante de la fuerza que destiné sobre el Copano, haberse rendido á discrecion la enemiga, y al efecto pide le mande mas carros para la conduccion de viveres, armas, &c. los que hago salir en el momento encargando á dicho Comandante apresure su regreso para dar cumplimiento á las órdenes de V. S. que en nota de ayer que recibí hoy se sirve comunicarme.

Con tal motivo creo escusado se mueva V. S con fuerzas para el mencionado Copano, pues toda está en nuestro poder; este acontecimiento hará que mi marcha con todo, no pueda verificarse si no es hasta el proximo 23, pero haré que el Fisico y el Botiquin salga mañana y tal vez la galleta tan luego como regrese la fuerza para ponerse escolta que ahora no puedo darle por no tener en este punto mas que cuarenta infantes.

Mañana daré á V. S. el parte circunstanciado, suplicandole por ahora se sirva poner lo espuesto en el superior conocimiento del Ecsmo. Sr. General en Jefe de la Division.

Dios y Libertad. Campo en el Refugio, Marzo 21 de 1836.—Rafael de Lavara.—Sr. Coronel D. Francisco Garay, Mayor General de la Division sobre Goliad.—Es copia.—Garay.

Division de Operaciones.—Ecsmo. Sr.—El dia 19 del actual fué abandonada por los enemigos la fortaleza de Goliad despues de un ensallo que hicieron queriendo batir á esta Division: está, pues á disposicion del Supremo Gobierno aquella fortaleza. Lo está igualmente el gefe Faning, sus compañeros y mas de trescientos soldados (que se titulaban) que guardaban la citada fortaleza. Estos al salir de los atrincheramientos sacaron nueve piezas de Artilleria y como mil fusiles con bastante parque, y los últimos todos cargados. Con trescientos y pico de hombres de infanteria y caballeria les di alcance en el llano del Perdido. Les quité un hermoso ensinal, que me disputaron con un vivísimo fuego de cañon: les atacé á pesar de la mayor fuerza que tenían, la ventaja de su armamento y la de su Artilleria, sin contar yó con la mia. La accion fué muy reñida y comprometida por circunstancias que espondré á V. E. en el detall luego que pueda darlo á V. E. pero el valor de nuestro Ejército brilló en aquella ocasion: al faltar la luz del dia replugué mis fuerzas y en columnas me quedé al frente del enemigo á menos de doscientos pasos de distancia: así pasamos la noche, y al dia siguiente (ayer) luego que me llegaron dos piezas de á 6 que había pedido á mi cuartel de Goliad, situé mi bateria á 160 pasos de la enemiga: preparé un nuevo ataque, pero los enemigos yá acobardados con la intrepidez de nuestros soldados y á pesar de haberse fortificado en la noche, con una zanja que abrieron en cuadro se me rindieron á discrecion al romperle los fuegos como la acredita el adjunto documento de la peticion que me hicieron los gefes enemigos y la respuesta mia con que se conformaron y quedaron todos en mi poder, con su crecido armamento, y municiones. Sin embargo de lo estropeada que estaba la tropa marché al momento, con dos piezas de Artilleria á ocupar este punto, antes de que lo reforzasen los enemigos con fuerzas que me impidieran el paso del rio: la medida fué tan oportuna, que al tomar yó posesion de la

Villa me encontré con una partida de cosa de 80 enemigos que huyó al momento que hice cargar sobre ella: se metió en el espesísimo bosque del río y se me escapó, pero cayó en mi poder otra partida de 29 hombres que tambien se dirigía á este punto, de la cual tengo siete prisioneros y el resto murió, incluso el gefe que los mandaba y otro oficial.

Mañana muy temprano ocuparé un puerto reservado que visitan en la laguna de la Baca los enemigos: allí puede haber alguna fuerza, pues me aseguran que tienen en él viveres; y un buque habia antes de ayer á la vista en el puerto de la Baca. En el Copano está otro fondeado, y por dos Americanos que salieron á la Mision del Refugio y que aprendió la tropa que dejé allí, he sabido que trahía 80 hombres y algunos viveres; he dictado mis órdenes para asegurarlo todo, pero no tengo mucha esperanza por que no contamos ni con un bote de nuestra parte.

Aquí he tomado veinte barricas de Arina que pertenecian á los enemigos y algunas otras cosas, de que daré des-pues conocimiento.

Nuestras operaciones de campaña creo que deben abanzarse si V. E. no dispone otra cosa, en razou de que los enemigos parece que intentan fortificarse sobre el río Colorado; y en consecuencia doy con esta fecha la órden que en copia acompaño á V. E. al Sr. Coronel D. Juan Morales que se halla en Goliad. Despues obraré segun las resoluciones de V. E. y conforme con las circunstancias, sin comprometer el honor de la Nacion ni el del Egército.

Restamo solamente por ahora el recomendar en lo general el denuedo é intrepidez de los valientes gefes, oficiales y soldados que con tanto honor y decision supieron hacer brillar, en la accion del dia 19 el valor que caracteriza al Egército Mejicano, tornando despues su corage en la mas admirable indulgencia al vér rendido á su enemigo. Este golpe de generosidad despues de un ataque tan reñido es muy digno de la mas singular recomendacion y no puedo menos que hacerla á V. E. muy particular suplicandole á la vez que se tenga toda la consideracion debida á las familias de los valientes que dieron sus vidas en defenza de los derechos de la patria, cuya relacion remitiré á V. E. con oportunidad.

Felicito á V. E. y al Supremo Gobieano por los triunfos conseguidos por el Egército que tan dignamente sostiene hoy á las órdenes de V. E. la lucha mas justa y honrosa.

Repito á V. E. mis distinguidas consideraciones de aprecio y respeto.

Dios y libertad. Guadalupe Victoria, Marzo 21 de 1836.—José Urréa.—Ecsmo. Sr. Presidente D. Antonio Lopez de Santa Anna, General en gefe del Egército de Operaciones.

RENDICION DE LA FUERZA QUE SE HALLAVA EN GOLIAD A LAS ORDENES DEL SR. D. JAMES W. FANNING.

Articulo primero.—Habiendo puesto la tropa mejicana á distancia de ciento sesenta pasos su bateria y comenzado á romper sus fuegos, pusimos una bandera blanca y al momento vinieron el Coronel D. Juan Morales, Coronel D. Mariano Salas, y el teniente Coronel de Ingenieros D. Juan José Holsinger y les propusimos rendirnos á discrecion á lo que quedaron conformes. *Articulo segundo.*—Que á los heridos y al Comandante Fanning sean tratados con toda la consideracion posible, proponiendoles el entregar todas las armas. *Articulo tercero.*—Todo el destacamento será tratado como prisioneros de guerra y puestos á la disposicion del Supremo Gobierno.—Campo sobre el Goleto entre Guadalupe y La Bahia, Marzo 20 de 1836.—James W. Fanning.—B. C. Wallace, comisionista.—J. M. Chandeville, mayor, comisionista.—Como cuando se puso la bandera blanca por el enemigo mandé manifestar al Gefe de ellos: que no tendria mas acomodamiento que el de que se rendiera á discrecion, sin otra circunstancia y se convino en ello por conducto de los SS. Gefes que quedan espre-sados, no tienen lugar los otros pedidos que hacen los que subscriben esta rendicion: asi lo he manifestado á ellos y quedaron conformes pues ni debo ni puedo conceder otra cosa.—José Urréa.

Guadalupe Victoria Marzo 23 de 1836.

Sr. General D. Francisco Vital Fernandez.—Compañero y amigo.—Estoy tan fatigado que no tengo tiempo para [mas que incluirle copias de los partes dados á nuestro General en Gefe referentes á mis últimas operaciones.

Tengo en mi poder mas de 600 prisioneros á los cuales haré que reedifiquen las casas incendiadas de Goliad.—Me voy á descansar un momento. Lo abraza á V. y queda su afmo. compañero.—José Urréa

Division de Operaciones.—Ecsmo. Sr.—Ayer marché de este punto, segun lo manifesté á V. E. con fecha de 21 del presente: me dirigí á la Casa de Lim, que se halla situada sobre la laguna de la Baca y el río de Guadalupe. Dos objetos me llevaron: uno era buscar los viveres que sabia que podria encontrar allí, y el otro cortar á una partida de cien Americanos que el dia 21 se me escapó por el bosque del citado río. A las dos de la tarde llegué al parage de la reunion sobre el Arroyo del Zorrillo: aprendí cuatro Americanos, á quienes obligué me digesen el paradero de sus compañeros: logré que me dieran noticia del parage en donde estaban, que es un espesísimo bosque: lo hice sitiari, y despues buscar en su centro al enemigo: lo hallé y le intimé que se me rendiese á discrecion. Cinco minutos de conversacion fueron bastantes para conseguir mi objeto, y el coronel Ward, que se titulaba, diez oficiales y noventa hombres mas me entregaron las armas y quedan á disposicion de V. E. y del Supremo Gobierno, rendidos á discrecion. En el Puerto de Casa de Lim hay cosa de veinte barricas de harina, que mañana estarán aquí. Estoy informado que en la Baca hay otros viveres y algun tabaco: tambien haré por que se asegure todo.—Todas las familias de los Americanos que habia por estos puntos han huido para Matagorda, unas por tierra y otras embarcadas, en dos buques bien armados que me aseguran protegen la emigracion.—Me dicen tambien que los enemigos tratan de fortificarse nuevamente sobre el río Colorado: yo voy á reunir en este punto mi division, despues de guarnecer á Goliad y el Copano, y al momento marcharé sobre el enemigo, poniendome de acuerdo con el Sr. General D. Joaquin Ramirez y Sesma, si V. E. no me ordena otra cosa.—Tengo igualmente la satisfaccion de manifestar á V. E. que los enemigos desembarcados en el Copano, con las armas y viveres que traian, se han entregado á discrecion á la partida de tropa que destacó al efecto el Sr. Coronel graduado D. Rafael de la Vara, gefe que dejé encargado de los viveres y equipages en la Mision del Refugio. Luego que se me remita la relacion de la presa la pasaré á manos de V. E., recomendandole por ahora la actividad y tino con que obró el Sr. la Vara.—Tambien se ha logrado la ventaja de que el cabecilla D. Placido Benavides, Mejicano, se me ha presentado poniendose á disposicion del Supremo Gobierno; y ya ha prestado algunos servicios, ofreciendome emplearse en cuanto se le ocupe.—Asi mismo se me presentó un sargento, un corneta, y diez soldados de Tampico, de la fuerza que Mejia se trajo de aquel punto, cuando tuvo la audacia de atacarlo, cuyo tropa he mandado agregar al Batallon Jimenez.—Los prisioneros los voy á remitir á Goliad para que se unan á los demás que estan allí.—Todo lo pongo en el superior conocimiento de V. E. para que resuelva lo que sea de su agrado, renovandole con este motivo las seguridades de mi respetuoso aprecio.

Dios y Libertad. Guadalupe Victoria, Marzo 23 de 1836.—José Urréa.—Ecsmo. Sr. Presidente y General en Gefe del Egército de Operaciones D. Antonio Lopez de Santa Anna.

Es copia.—Urréa.